



UN DISCURSO DE MACDONALD

El Partido Laborista inglés

Conclusión (1). Al proceder a esas transformaciones, el Partido seguirá una línea rigurosamente evolucionista. Se halla mucho más lejos del bolchevismo que el propio partido conservador; se halla mucho más lejos de él verdaderamente que las formas de la reacción europea que simpatizan con lo que se llama el fascismo. Insisto en la idea de que nuestros métodos son políticos y democráticos. No podemos hacer nada sin la mayoría, sin el consentimiento del pueblo.

temor a la agresión. Yo, por ejemplo, vengo a Francia entre vosotros en perfecta seguridad, y mi confianza no proviene del hecho de que individualmente yo sería capaz de hacerle respetar, es decir, que si encuentro un apache puedo tenerlo en tierra de un puñetazo o que, si soy acorralado, puedo derribar a mi adversario a tiros. Si fuese así como yo quisiera asegurar mi seguridad, yo constituiría un verdadero peligro entre vosotros. Pero mi sentimiento de seguridad nace del convencimiento que tengo de que sois una comunidad civilizada y de que si esos ataques se produjesen, vosotros os encargaríais de arreglar las cosas. En la creación de tal confianza, no sólo entre indivi-

repartida para siempre las condiciones actuales con sus desigualdades e injusticias. Un error de esta índole fue el que provocó el final estéril de la Santa Alianza. Hay también el miedo de que una nación que haya obtenido la seguridad respecto de otras naciones, podría seguir una política que en un momento dado fuese perjudicial para la paz y que entonces se volviese hacia las naciones fiadoras y les pidiese ayuda, aun cuando otras naciones pudiesen con razón acusarla de haberse dejado envolver en esas dificultades. Por esto la seguridad debe ser garantizada desde luego, y sobre todo por un organismo que se muestre sensible a los derechos de la justicia, de modo que puedan efectuarse los cambios necesarios; en seguida es necesario que la autoridad internacional que decida si debe prestarse ayuda tenga derecho a juzgar en cada etapa si efectivamente están en litigio las obligaciones por ella contraídas. Yo creo que el mecanismo de la Sociedad de Naciones responde enteramente a tales exigencias, y todo lo que se precisa es prestarle la fuerza requerida para poder funcionar de ese modo.



MACDONALD

duos dentro de las naciones, sino entre las naciones en relación unas con otras, es donde estriba el problema de la paz. En 1924 encontramos planteado en Ginebra, este problema ante nosotros, y la Sociedad de Naciones dio una aprobación general a un proyecto de instrumento que trataba esta cuestión y conocido con el nombre de protocolo. Dicho instrumento, en algunas de sus estipulaciones y en su fraseología, reclama indudablemente un examen muy atento, y eso es, por desgracia, lo que nunca ha obtenido. Después ocurrieron diversos acontecimientos: el tratado de Locarno ha sido firmado, y el pacto Kellogg ha sido aprobado. Estos convenios han modificado algo la situación a la que había que hacer frente en 1924, pero todavía seguimos buscando la seguridad que permita a las Conferencias del desarme llegar a la conclusión de convenios, partiendo de la idea de que la guerra se ha hecho imposible más bien que del temor de que estalle; buscamos siempre convenios negociados por diplomáticos que representen la vida política de su nación, más bien que por soldados y marinos que cumplan su deber interpretando el espíritu de los servicios combatientes. Habréis notado que en todas las discusiones acerca de los convenios internacionales habidas en la Comisión preparatoria del desarme, en la Conferencia naval de Ginebra y en nuestra tentativa más reciente de hallar con vosotros mismos un terreno de concordia, la posibilidad de la guerra ha sido el pensamiento dominante, la idea que estaba en el cerebro de los negociadores.

Es ésta una consideración cuya importancia vale la pena de subrayar. Suponiendo que nosotros abordásemos el problema de la paz por el único medio del arbitraje, veríamos en seguida que entre una y otra nación, aun aceptado el arbitraje, había alguna que inspiraba menos confianza que las demás. Pueden surgir móviles o impulsos que induzcan a un país a ponerse en pie de guerra, y este temor es el que obliga a los representantes de los países a declarar en esas Conferencias: «Si se rechaza el acudir al arbitraje o si no se respetan las decisiones de éste, ¿qué sucederá?». O bien consideremos el pacto Kellogg. Las reservas que acerca de él han sido expuestas—no sólo por vuestro país y el mío, sino aun por los Estados Unidos—expresan ese mismo sentimiento de incertidumbre que se oculta bajo la forma de defensa nacional. Pero es muy fácil observar que no se ha cerrado la puerta que pueda dejar paso a la guerra general.

Así es que en el curso de las discusiones acerca de los convenios internacionales relativos al desarme, las negociaciones han sido llevadas siempre partiendo de la hipótesis de que la guerra defensiva puede llegar a ser necesaria y de que el proyecto de desarme que una nación cualquiera puede aceptar debe responder a sus necesidades militares en el caso de que estallara la guerra. Francia debe hacer frente a sus necesidades posibles por medio de fuerzas terrestres; a nosotros se nos impone la necesidad de proteger las grandes rutas del Océano. Los Estados Unidos tienen interés en mantener la libertad de los mares para su comercio en caso de guerra. De donde resulta que las diversas proposiciones hechas hasta ahora para llegar a un acuerdo sobre el desarme han sido inaceptables para uno u otro grupo de naciones, porque la estrategia militar defensiva difiere según los casos.

Si por una serie de transacciones se pudiese llegar a un acuerdo, partiendo de estas bases, no serviría realmente para acercarnos a la paz, sino que serviría más bien para aliviar a los contribuyentes de los diversos países. El acuerdo podría traer solución a algunos problemas que se plantean a nuestros ministros de Hacienda, pero no a los que tienen que resolver los ministros de Asuntos extranjeros. No infundiría el sentimiento de seguridad mutua, único que puede surgir una verdadera política de paz; llevaría simplemente a las naciones la seguridad de que si estallara una guerra la emprenderían sobre un pie de igualdad respecto de sus enemigos posibles. De cualquier manera que abordemos el problema de la paz, antes o después nos vemos obligados a tomar en consideración la seguridad. No obstante, la busca de la misma seguridad ofrece peligro, y conviene sortearlos. Por ejemplo, existe el temor de que un convenio de seguridad este-

¡Son los gorriones! ¡Ellos nada pueden decir del tesoro de un amor de madre, del santo calor que cuando falta ella no puede dar nada! Tienen por escuela andar el arroyo, tirando pajaritos, desgañar árboles, jugar a las chapas, puejear en la esquina para huir si vienen las autoridades, perras adquiridas con el hierro viejo buscado Dios sabe con las carboncillas y con los mandados que a los viajeros de los trenes hacen... ¡Cuando falta freno para las pasiones, en demencia puede convertirse un ángel! Si no tienen nada que los estimule... Si vagan descalzos, si padecen hambre... ¡Son los gorriones que, naturalmente, serán gavilanes, vagos y agresivos... ¡Crearán cubiles por crear hogares! Esos que han seguido la senda del vicio, los que en el futuro poblarán las cárceles y los manicomios y los hospitales... ¡Si no llegan pronto las manos amigas de unos corações que puedan salvarles... ¡Serán ellos solos únicos culpables de sus delincuencias si el mal los atrae? ¡Amigos del Niño, id haciendo Patria! ¡Protectores, padres! Enrique CASTILLO GORDILLO Huelva.

Feminismo socialista

PROHIBICION LEGAL DEL TRABAJO A LAS MUJERES CASADAS La aplicación de una ley. Esa objetividad sin corazón es el terreno más fértil para una guerra próxima; de ella nace el patriotismo intransigente y la prontitud para sacrificar la vida... de los demás. Librémonos de esa objetividad moderna, y en nombre de todas las madres y de todas las mujeres, gritemos: ¡Abajo la pena de muerte! UN CONGRESO FEMENINO EN BERLIN La Unión Internacional para el sufragio femenino celebrará durante el año actual el 25.º aniversario de su fundación con un Congreso que se reunirá en Berlín. Han prometido asistir a él cerca de un millar de mujeres de 50 naciones distintas. No hace mucho, algunas delegadas han ido a Berlín para iniciar los preparativos necesarios, habiéndose constituido ya un Comité que represente a las mujeres alemanas durante la celebración del Congreso.

Mora de Toledo

Opinión socialista En este pueblo de Mora hay una verdadera opinión socialista en la clase trabajadora, no vacilante y floja, sino fuerte y bien arraigada. En esto no ha perdido nada desde los tiempos heroicos, en que los obreros mantenían en el Ayuntamiento una no pequeña minoría de concejales socialistas y disponían de una Juventud Socialista formada por una pléyade de jóvenes obreros de clara inteligencia y firme voluntad, forjadas en el yunque de la diaria pelea contra una burguesía depota y soberbia.

Mora de Toledo

Participa a sus amigos y clientes habérselo instalado en su nuevo domicilio de la calle del General Narváez, número 13, primero izquierdo, donde ofrece sus servicios profesionales, haciendo saber igualmente que acepta la defensa de juicios por salarios o accidentes del trabajo ante los Tribunales industriales o los Juzgados, y de recursos de casación ante el Tribunal Supremo derivados de dichos asuntos. Horas de despacho: De diez a doce de la mañana y de cuatro a siete de la tarde. Fermin BLAZQUEZ Mora y enero. JUAN SÁNCHEZ-RIVERA, abogado Participa a sus amigos y clientes habérselo instalado en su nuevo domicilio de la calle del General Narváez, número 13, primero izquierdo, donde ofrece sus servicios profesionales, haciendo saber igualmente que acepta la defensa de juicios por salarios o accidentes del trabajo ante los Tribunales industriales o los Juzgados, y de recursos de casación ante el Tribunal Supremo derivados de dichos asuntos. Horas de despacho: De diez a doce de la mañana y de cuatro a siete de la tarde. Para suscribirse a las Bibliotecas CERVANTES, cinco pesetas mensuales, cuatro estampados volúmenes, diríjase al Centro de suscripciones del compaero JUAN F. ANCHUELA Servicio a domicilio, rápido y gratuito, de toda clase de libros y novelas. ALCANTARA, 24. Tel. 56934. MADRID

PAPEL DE FUMAR BAMBU

GONZÁLEZ BYASS Y C.ª Vinos y Coñac



SUSCRIPCIONES: Madrid, un mes... 2,50 pts. Provincias, trimestre... 9 - 25 ejemplares, 1,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD PIDANSE TARIFAS Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

TRIBUNA LIBRE

CRITICA DE CRITICAS

He leído parte de las impresiones críticas hechas a la obra escénica «Tigre Juan». Acabo de verla representada...

Dicen que el teatro está en decadencia, y que una de las causas de su auge es la mala orientación que los autores sugieren al público...

Cuando leí que «Tigre Juan» se iba a llevar a la escena me sorprendí. Es verdad que el autor de la obra...

Carta de Argentina

Ante las elecciones municipales

Conscientemente podemos afirmar que la ley 10.240, de aplicación para las elecciones municipales en la capital de la República Argentina...

Desde Italia

Ruralización

La última consigna de la política fascista es «ruralización». Es palabra que produce efecto, no sólo en el interior, sino también...

Todo un mosaico multicolor que invade la acción electoral para salir del anonimato en que la pobreza partidista de esa mayoría lo sumerge...

Es ahí la lucha de los partidos ilipitenses: alcanzar un rosario superior a medio «cientista»...

Gran triunfo obrero en Salamanca

SALAMANCA, 12. (Por teléfono).— En la reunión celebrada por el Comité paritario del Ramo de la Construcción, a la que asistieron todos los representantes obreros...

Noticias de Norteamérica

NUEVA YORK, 12.—En la sesión final de la Conferencia panamericana, representantes de veinte países hispanoamericanos...

Nueva edición

«Parábolas» y «Una vida humilde» Para conmemorar el vigésimoquinto aniversario de su fundación...

Desde Escandinavia

E ferrocarril de Zamora a La Coruña

Ayer se verificó la apertura de pliegos para la construcción de los trozos segundo y tercero del ferrocarril de Zamora a La Coruña...

Figuras socialistas argentinas

El doctor Mario Bravo, senador socialista argentino y delegado al Congreso Internacional que se celebró en Bruselas...

Para el nuevo Ayuntamiento de Canillas

Hemos de tratar aquí uno de los problemas que, a nuestro juicio, afectan más directamente a los vecinos de este abandonado Municipio...

¿Desaparece: á el teatro de Apolo?

El Banco de Vizcaya ha adquirido el popular teatro de Apolo. Parece ser que se propone establecer en él su sucursal de Madrid...

La Universidad de Filipinas

A los estudiantes de aquel archipiélago

Los embajadores que mejor pueden enviar los pueblos son los que representan la cultura y la inteligencia cultivada...

Desde Escandinavia

COPENHAGUE, 12.—El trabajador guarnicionero en Dinamarca, Noruega y Suecia está organizado en una Unión Obrera interesandinava...

Desde Escandinavia

La Unión de Guarnicioneros escandinavos, contra Mosú. COPENHAGUE, 12.—El trabajador guarnicionero en Dinamarca...

Desde Escandinavia

En Suecia, los afiliados rehusaron tratar con Rusia, y la votación de Dinamarca acaba de celebrarse...



Dolor del regreso

Vuelvo a pisar mi tierra después de un largo viaje... ¡Qué gozo experimentar al pasar nuevamente por mi calle!

E ferrocarril de Zamora a La Coruña

Ayer se verificó la apertura de pliegos para la construcción de los trozos segundo y tercero del ferrocarril de Zamora a La Coruña...

Desde Escandinavia

COPENHAGUE, 12.—El trabajador guarnicionero en Dinamarca, Noruega y Suecia está organizado en una Unión Obrera interesandinava...

Desde Escandinavia

En Suecia, los afiliados rehusaron tratar con Rusia, y la votación de Dinamarca acaba de celebrarse...

Vertical text on the far right edge of the page, including names and dates.